

SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

LOS BANDOS DEL AVAPIES,

**Y LA VENGANZA
DEL ZURDILLO.**

PARA DIEZ PERSONAS.



EN VALENCIA.

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda,
y así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias,
Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

El Zurdillo, *majo*.

Canillejas, *majo*.

El Zancudo.

Cachivache.

La Zayna, *maja*.

La Pelundris.

Pelachon.

El Marrajo.

El tio Mandinga.

Perdulario.

Hombres, mugeres y muchachos.

CALLE: CON LAS VOCES PRIMERAS CAE ATADO DE PIES Y
manos el Zurdillo, de majo del Barquillo, ensangrentado el rostro.

Dent. Perd. Y a que su gran des-
vergüenza
ha llevado pan de perro,
volvamos á Lavapies
muy alegres.

Zur. Piedad, cielos.

Dent. Perd. Este castigo merece
quien socarron y embustero
se anda á caza de gangas
como á caza de conejos.

Zur. Oh pena! pesia mi padre
que para mirarme en esto
me parió, pues mas quisiera
haber nacido camello.

Den. Pel. No has de salir.

Den. Canill. Dexadme,
que quiero ver que es aquello.

Den. Pel. Pues yo contigo saldré,
porque tambien quiero verlo.

Can. Un bruto:-

Zur. No has dicho mal;
que por serlo, así me veo.

Can. Tendido en el suelo está;

*Salen la Pelundris con un candil y
Canillejas con un garrote, de majos
del Barquillo.*

pero distinguir no puedo
si es tinaja racional,
ó si es viviente pellejo.
Quién eres?

Zur. Soy el demonio.

Can. Pues hijo, vete al infierno.

Zur. Que no pueda levantarme!

Can. Es difícil, pues yo creo,
desde que cayó el demonio,
que á levantarse no ha vuelto.

Zur. Válgame Dios!

Pelun. A Dios llama:

Demonio es de buen exemplo.
Quién eres?

Zur. Soy el furor,
la ira, la rabia, el veneno
del invencible Barquillo;
que aunque ultrajado me veo,
soy el valiente Zurdillo
conocido por mis hechos.

Can. Los valientes y el buen vino
siempre se acabaron presto.

Pelun. Zurdillo, tú de esta suerte
tirado por esos suelos,
quando has sido de este barrio
el baladron mas soberbio?

Zur. Es que quise á una muger,
y ella causó mi despeño;
que los hombres que os tratáron,
luego de costillas diéron.

Can. Quitémosle los cordeles.

Zur. Sí, porque son triste agüero,
que dan á entender que otros
me pondrán en el pescuezo.

Pelun. Refiérenos tus desgracias.

Zur. Es preciso para hacerlo,
que alborotemos el barrio,
y concurren á este puesto
hombres, mugeres y niños
para que todos sabiendo

que á todos toca el agravio,
todos se venguen sangrientos.

Can. A todos toca el agravio?

Zur. A todos, si es que tenemos
vergüenza.

Can. Yo no lo sé,
pero lo preguntaremos.

Pelun. Aqueso dudas canalla?

Vergüenza, y mucha tenemos,
pues que jamas la gastamos
porque no falte á su tiempo.

Can. Pues siendo así, á convocar
á todos seré el primero,
y el primero que en defensa
del Barquillo cruel y fiero,
como si fuera un Herodes,
he de tocar á degüello.

Pelun. Yo valerosa y aliva,
tomando parte en el cuento,
en corrales, conventillos,
en tabernas y los puestos,
convocaré las matronas,
para mostrar que el tremendo
barrio del Barquillo siempre
sabe volver por sus fueros.

Zur. Pues llamadlos. Dura suerte!

Can. No te apures, majadero,
porque tomar pesadumbres
á ninguno hace provecho.

Pelun. Nobles heróycas matronas,
que en este grande inisferio,
ya morcilla rellenando,
ya tarangana friyendo,
abasteceis á Madrid,
suspended por un momento
las haciendas en que estais,
(sean de honra ú de provecho)
y venid á este lugar

á enderezar un entuerto.

Noble Gangosa.... Gallarda,
Tiñosilla.... Zunga.... extremo
del valor.... y en fin, toitas
las que habitais en su centro.

Can. Grandes invencibles héroes,
que en los exércitos diestros
de borrachera, rapiña,
gatería y vituperio,
fatigais las faltriqueras,
las tabernas y los juegos,
venid á escuchar el modo
de vengar nuestro desprecio.
Envidiable pelachon....
Marrajo temido y fiero....
inimitable Zancudo....
y demas que sois modelo
de virtudes, venid todos
para que escucheis mis ecos.

Los 2. No venis?

*Salen por ambos lados las nombradas
y nombrados, pobremente vestidos.*

Tod. Cómo faltar
podian nuestros alientos?

Zung. Morcilla, aceyte y cazuelas,
todo abandonado dexo
para ver lo que nos quieres;
porque en lances como estos,
aunque una pierda su hacienda,
la honra ha de ser lo primero.

Marr. Aunque pierda mi taberna
de tanto honor y respeto,
donde mil hombres de bien
desuellan lobos tremendos,
mas importa nuestro punto
en casos de tal empeño.

Gango. Mis livianos, y mis bofes,
y todo el caudal que tengo,
(que no es malo) soy capaz
de derrocharlo y perderlo.

Tod. Sepamos á que nos llamas.

Zur. Escuchadlo sin rodeos.

Ya sabeis soy el Zurdillo,
que por mis valientes hechos
he ido á los quatro presillos
solo á visitar sus templos
que las espaldas tambien
me visitó el regimiento,
tratándome á la baqueta,
por ser ligero de dedos:
que en Madril en un borrico
he dado muchos paseos:
y otras muchas aventuras
que se dexan al silencio.
Y quando libre de todo,
discurrí hallar el sosiego,
ese demonio de Zayna,
hija de Mandinga el viejo,
el héroe de Lavapies,
que allá en sus años primeros
sino me igualó en virtudes,
me excedió en merecimientos;
esta hija de aquel macho,
me fue introduciendo un fuego,
que no sé como se llama,
aunque sé como lo siento.
Fué el caso que cierto dia
ví que entró en casa de Pedro
el tabernero, y con ella
Perdulario el zapatero;
detrás de ellos entré yo;
piden de beber, bebiéron;
piden pan, piden sardinas,
y para postres pimientos:

y al pagar, el Perdulario
dixo.... no tengo dinero;
Zayna, dexa tu mantilla
en prendas del gasto hecho.
Yo (porque la Zayna ya
zaynamente me habia muerto)
me llegué, y con magestad
dixe.... Donde hay caballeros
como yo, no se consiente
con las damas tal desprecio.
Y echando mano á la bolsa,
pagué dos reales y medio
que importó todo. Desde este
lance me fui introduciendo
en el amor de la Zayna
con tal fuerza y tal esmero,
que ella me quiere á mi mas,
aunque yo mucho la quiero.
Esta noche me fui á hablarla,
quando asaltado me veo
de mas de treinta personas
entre grandes y pequeños:
Púseme luego en defensa
con valor y con arresto;
y fueron tantos los palos
y patadas que me dieron,
que en un cuerpo tan ruin
yo no sé como cupieron:
me atáron luego las manos,
llenándome de empruperios,
como á todo nuestro barrio,
diciendo era sacrilegio
que ninguno de mosotros
tratase de galanteos
en Lavapies, quando hay tanta
diferencia en los sugetos;
y á moquetes y á empellones,
para mas desprecio nuestro.

me traxeron hasta aquí, la y
donde sin honra me veo,
como para restaurarla.
no me deis el favor vuestro.
Esta es mi fuerte congoja,
este mi duro tormento,
esta mi cruel fatiga,
este mi gran sentimiento.
A todos toca el agravio;
todos vengarle debemos;
y en Lavapies con su sangre
hoy nuestras manos lavemos,
para cuya gran empresa
hemos de emplear soberbios
todos los cinco sentidos
de ayre, agua, tierra y fuego.

Tod. Muera Lavapies.

Zur. No puede

Lavapies morir, jumentos.

Tod. Mueran los que están en él.

Zur. Aquese ya es otro cuento.

Can. Pasémoslos á cuchillo.

Zur. No, mejor es á degüello.

Homb. Afrentado nuestro barriol::

Mug. Trátarnos con tal desprecio!::

Tod. Duele mucho.

Zur. Mas me duelen

los palos que á mi me dieron.

Homb. Pues toma tú la venganza,

que todos te ayudaremos.

Mug. Y nosotras, pues, verás

acabar con esos perros.

Zur. Mujeres hay que podrán

acabar el universo.

Can. Por general te nombramos

para que marchemos luego

á destruir á Lavapies.

Zur. El con bastantes lo ha hecho.

Tod. Vamos al punto.

Zur. Y decid:

ofreceis estar sujetos

á mis órdenes?

Tod. No hay duda.

Zur. Y me dais poder abierto,

especial bastante amplio

para acabar este pleyto?

Tod. Sí te damos.

Zur. Está bien.

Pues armaos luego al momento

de furor, ira y venganza.

Homb. De cólera estamos ciegos.

Zur. Pues así vereis mejor

á vuestros pies los trofeos.

Tod. Está bien.

Zur. Pues yo diré::

Tod. Todos contigo diremos::

Zur. Feliz quien vino á ser glorioso

empleo

de su venganza y del aplauso

vuestro.

Tod. Feliz quien vino á ser glorioso

empleo

de su venganza y del aplauso

nuestro.

Casa pobre: salen cantando y baylan-

do Cachivache con guitarra; y los

hombres y mugeres que puedan; y

detras el tio Mandinga y la

Zayna llorando.

»Cachi. Al pasar por un convento

»hallé la puerta cerrada.

»Tod. Que tira que tira, que sala que

»sala.

»Cachi. Yo tira de un cordelito,

»y respondió una campana.

»*Tod.* Que tira que tira, que sala que sala.

»que aferra velachio, que caza la gavia.

Mand. Di, chiquilla desgraciada, criatura de poco seso, pues cómo ensuciar querías el solar de tus abuelos? Tú con el Zurdillo hablar? Tú gastabas chicoleos, siendo acérrimo enemigo de Lavapies, y teniendo á su barrio declarado guerra siempre á sangre y fuego.

Zayn. Pues yo le he jurado paces, y quebrantarlas no puedo, á pesar de todo el mundo.

Mand. Qué muchacha!

Zayn. Le requiero de todas.

Tod. Ah mala hora!

Mand. Pues yo vengarme prometo, matando á ese monicaco antes que me infame.

Sale Perdulario.

Perd. Presto confesémonos á voces, y hagamos los testamentos, porque vamos á morir.

Mand. Perdulario, pues que es esto?

Perd. No mas que todo el Barquillo viene á Lavapies, diciendo que á todos han de matarnos; y el Zurdillo como un perro viene mandando la gente.

Tod. Ay tristes, y sin consuelo!

Mand. Esta infame tiene culpa; matémosla.

Perd. No convengo.

Mug. Arañémosla.

Zayn. Aspaciito;

porque si me desenvuelvo, no me ha de quedar ninguna que no traiga al retortero.

Mand. Por el alma de tu tío el que ahorcaron en Pozuelo, que tú me la pagarás.

Cachiv. Formemos todos concejo de guerra; y veamos el modo de salir de aqueste aprieto.

Perd. No hay mas concejo, que todos animosos y resueltos salgamos á resistirlos; y si nos cascaren ellos, pedirles misericordia rendidos.

Mand. Tú dices eso?

Lavapies se ha de humillar al Barquillo? Santos cielos! Primero es morir.

Perd. Eso es lo último que hacer debemos.

Dent. voces. Mueran todos.

Perd. Ya se acercan.

Mug. 1. Pues desechemos el miedo, y las primeras nosotras á la defensa saldremos porque viva Lavapies.

Mand. Ese es el mejor acuerdo: Cada uno tome las armas que pueda, y vamos corriendo.

Zayn. Ya lo vereis con Zurdillo.

Perd. Con Zurdillo lo veremos,

que ha de morir.

Zayn. Puede ser

que él os dexe á todos muertos.

Tod. Viva el grande Lavapies.

Zayn. Viva el Zurdillo mi dueño. *vas.*

Calle, á la izquierda una puerta y ventana encima. Salen los del Barquillo con palos y navajas.

Zur. Amazonas valerosas,
noble esquadron de guerreros,
mueran estos enemigos:

esa casa de frontero,

es donde vive la Zayna,

y de esa casa salieron

los motores del agravio,

tanto mio como vuestro.

Can. Matemos la casa.

Zur. No,

matemos los que están dentro.

Tod. Mueran todos.

Zur. Aspácito,

y que llegue á cada puerco
su Sanmartín. Ahora es bien

que todos tomen sus puestos:

Los Muchachos al foro.

póngase la infantería

á este lado, y con esfuerzo

gritará, si el enemigo

quisiera á trayción cogernos:

Los hombres á una punta del tablado.

los caballos sois vosotros;

se pondrán aquí, impidiendo

que se escape el enemigo,

si se consigue vencerlo:

Las mugeres en medio.

Los cañones de metralla

sois vosotras, pues es cierto
que mayor estrago haceis
que hace un ejército entero;
el centro ocupar debeis,
pues de todos sois el centro.

A los muchachos.

Si os desbarata el contrario,
al Hospicio á recogeros:

A los hombres.

Si os rompe, idos á parar
á Sierra Morena luego:
y si á vosotras os daña,
curaos, y buen provecho.

Mand. á la ventana.

Qué queréis en Lavapies?

Zur. Lavar con sangre los nuestros.

Perd. á la ventana. Cuántos venís?

Can. Los que estamos;

y sobran muchos al cuento.

Mand. Hay en Lavapies mucha honra.

Zur. Algunos no dicen eso.

Perd. Presto lo vereis.

Can. Mejor

los Hospitales lo viéron.

Mand. Pues esperad. *vase.*

Zurd. Ya esperamos.

Perd. Ya lo vereis. *vase.*

Can. Lo veremos.

Zur. Ea amigos, ya llegó

el fiero lance tremendo:

matar ó morir es fuerza.

Can. Pues el matar escogemos.

Pelun. Pero no te ablandes tú.

Zur. Yo ablandarme! Bueno es eso!

No me vencerán demonio,

ni mundo.

Can. Mas puede hacerlo

el otro enemigo.

Zur. No,

que yo á ese contrario venzo.

Salen por la puerta los de Lavapies embisten á los del Barquillo; Canillejas va siempre siguiendo al tio Mandinga como acechándole; y quando queda solo le da en la cabeza un golpe, cae en el suelo, el Zurdillo le va á matar, sale la Zayna, y le detiene.

Los de Lavapies. Viva Lavapies.

Los del Barquillo. Que viva el Barquillo siempre.

Mand. Ay cielos, que me han muerto!

Zur. Así tendré de los enemigos menos.

Can. Acábase tú. Embistiéndole y deteniéndose.

Zur. Allá voy.

Zayn. No le mates.

Zur. Ya me tengo.

Can. Que es tu enemigo.

Zur. Bien dices.

Zayn. Que es mi sangre.

Zur. Ya lo veo.

Can. Derrámala.

Zur. Será justo.

Zayn. No hagas tal.

Zur. Será bien hecho.

Can. Yo tu amigo te lo pido.

Zayn. Yo tu esposa te lo ruego.

Can. Es tu mayor enemigo.

Zur. Es verdad, porque es mi suegro.

Zayn. Mira que aqueste es mi padre.

Zur. Si no es mentira es muy cierto.

Can. Mátale.

Zayn. Perdónale.

Los 2. Resuélvete.

Zur. Ya resuelvo.

Mand. Ha llegado ya mi hora?

Zur. No, que aun no se matan cerdos.

Mand. Pues dí que he de hacer.

Zur. Vivir hasta que te caygas muerto.

Can. Eres mi amigo?

Zur. Si soy.

Zayn. Eres mi esposo?

Zur. Es muy cierto.

Can. Pues haz lo que digo.

Zur. Voy.

Zayn. Pues haz lo que pido.

Zur. Vuelvo.

Can. Obra como vencedor.

Zayn. Obra como caballero.

Zur. Eso puede mas que todo.

Alzate, suegro, del suelo; y vete, para que veas que los generosos pechos lidiamos porque lidiamos, mas no nos aborrecemos, aunque son crueles contrarios siempre los suegros y nueros.

Can. Le dexas ir?

Zur. Que se vaya.

Zayn. Con que se va libre?

Zur. Y suelto; pero en los demas sabré despigar mi enojo fiero, porque pueda mi venganza dar que admirar á los tiempos.

Vánse con Canillejas.

Dent. voces. A ellos que huyen.

Salen huyendo los de Lavapies.

Tod. Corramos,
que nos zurren el colete.

Mand. Cómo huis?

Perd. Corriendo bien.

Mand. Y á dónde vais?

Tod. A escondernos.

Mand. Es locura.

Perd. Mas locura
será morir sin provecho.

Mand. Pues qué hemos de hacer?

Perd. No hay mas
arbitrio, que el que roguemos
á la Zayna de que clame
por todos, pues es muy cierto
conseguirá del Zurdillo
el perdón que pretendemos.

Tod. Zayna!!!-

Zayn. Zaynos sois vosotros.

Tod. Piedad!!!-

Zayn. Ah que os entiendo!

Tod. De Lavapies.

Zayn. Solo él
me vence, no vuestros ruegos.
Retiraos todos; que sola
llegar al Zurdillo quiero,
y sola ganar el lauro
de la victoria que espero.

Mand. Tu madre es el Lavapies,
mira por su honor y el nuestro.

*Entranse en la casa. Sale el Zurdillo,
y los suyos.*

Zur. Todo Lavapies, amigos,
se lleve á sangre y á fuego;

que yo el primero!!!-

Zayn. Zurdillo,
es posible que tu aliento,
quiere á Lavapies quemar,
estando yo en él? Ay cielos!

Zur. Con que á mi casa te vengas,
quedarás libre del riesgo.

Zayn. Yo desampararle? Yo?
Pues cómo me dices eso?

Zur. Y yo dexar mi venganza?
Cómo propones tal yerro?

Zayn. Mira que he de ser tu esposa;
y si prosigues sangriento
tu venganza, y me achicharras,
no podré llegar á serlo.

Zur. Si te sucede ese chasco,
tú tienes la culpa, puesto
que si piensas en casarte,
estás ya perdiendo tiempo.

Zayn. No hay remedio?

Zur. Mi venganza.

Zayn. Y no hay otro?

Zur. No le encuentro.

Zayn. Puesto que voy á morir,
dame, pues será el postrero,
un abrazo; y muera yo,
ya que tienes gusto en ello.

Zur. Cielos, que la Zayna llora!
Maldito sea mi genio,
que en llorando una muger,
al instante hago pucheros.

Zayn. Pues no he de volver á verte,
á Dios Zurdillo; y los cielos
te guarden. Por qué me envías
á morir?

Zur. Mientes en eso;
que si yo te lo mandara,
no te irías por lo mismo;

- que hay muy pocas que obedezcan del marido los preceptos.
- Zayn. Con que así me dexas ir?
- Zur. Quédate, que yo te ofrezco serás el dueño absoluto de todo quanto yo tengo.
- Zayn. Y á Lavapies le perdonas?
- Zur. Perdonar? No hablemos de eso; han de quedar sin venganza las patadas que me dieron?
- Zayn. Sin que llegues á vengarte, basta para desempeño que te pudistes vengar.
- Zur. No, que mucho me doliéron.
- Zayn. A Dios otra vez, que voy á morir.
- Zur. Yo me enternezco! Ah mugeres, lo que ablandan vuestros llantos zalameros! Qué quieres, Zayna, de mí, que cumplirtelo te ofrezco?
- Zayn. Solo que viva triunfante Lavapies.
- Zur. Yo lo concedo.
- Zayn. Pues toma en premio mis brazos.
- Can. Ya se ha rematado el cuento.
- Zayn. Lavapies viva: y salid todos libres, y contentos.
- Salen Tod. A tus plantas:::-
- Zur. Suspende; que quiero sepais primero, que solo con que me deis á la Zayna por mi dueño, y quede paz asentada entre los dos barrios nuestros, está todo concluido.
- Tod. Gustosos lo concedemos.
- Zur. Pues mientras la tonadilla logra indulto de los yerros, vamos cantando todos, diciendo por mas festejo:::-
- Tod. »Al pasar por un convento, &c.

FIN.

LISTA DE LOS SAYNETES QUE SE HALLAN DE VENTA en casa de Navarro, en Valencia.

- 1 Amo y Criado, en la casa de vinos generosos.
- 2 Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos.
- 3 Chirivitas el Yesero.
- 4 Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
- 5 El Agente de sus negocios.
- 6 El Ciego por su provecho.
- 7 El Amigo de todos.
- 8 El Tramposo.
- 9 El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes.
- 10 El Tio Nayde, ó el escarmiento del Indiano.
- 11 El Tonto Alcalde discreto.
- 12 El Exámen de cortejos, y aprobacion para serlo.
- 13 El Tio Vigornia, el herrador.
- 14 El Tio Chivarro.
- 15 El dia de lotería primera parte.
- 16 El Chasco del sillero, y segunda parte del dia de lotería.
- 17 El Señorito enamorado.
- 18 El Pleyto del pastor.
- 19 El Sastre y su hijo.
- 20 El Secreto de dos, malo es de guardar.
- 21 El Zeloso.
- 22 El Fandango de candil.
- 23 El Caballero de Sigüenza, Don Patricio Lucas.
- 24 El Callejon de la plaza mayor de Madrid.
- 25 El Casado por fuerza.
- 26 El Casamiento desigual, y los Gutibambas y Mucibarrenas.
- 27 El Casero burlado.
- 28 El Castigo de la miseria.
- 29 El Novelero.
- 30 El Hidalgo de barajas.
- 31 El Sopista cubilete, Mágico.
- 32 El Chico y la Chica.
- 33 El Page pedigueño.
- 34 El Hidalgo consejero.
- 35 Los Ilustres Payos, ó los Payos Ilustres.
- 36 El Enfermo fugitivo, ó la geringa.
- 37 El Extremeño en Madrid, el pleyto del Extremeño, ó el abogado fingido.
- 38 El Maniático.
- 39 El Marido sofocado.
- 40 El Abate y albañil.
- 41 El Alcalde de la Aldea.
- 42 El Alcalde justiciero.
- 43 El Almacen de Criadas.
- 44 El Almacen de Novias.
- 45 El Caballero de Medina.
- 46 El Cochero, y Monsiur corneta.
- 47 El Perlático fingido.
- 48 Gracioso engaño creído del Duende fingido.
- 49 Herir por los mismos filos.
- 50 Industria contra miseria, el Chispero.
- 51 Juan juye ó la propietaria.
- 52 Juanito y Juanita. (teca.
- 53 Los Sies del Mayordomo D. Ciri-